

NOVIEMBRE DE 2025

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ



ARTÍCULOS DE ESTUDIO
5 DE ENERO A 1 DE FEBRERO DE 2026

CANCIÓN 138

Los cabellos blancos,
una hermosa corona

TEMA

Por qué es importante
que los cristianos mayo-
res mantengan la alegría y
cómo pueden conseguirlo.

Cómo mantener la alegría en la vejez

“En su vejez seguirán prosperando” (SAL. 92:14).

EN ALGUNAS partes del mundo se considera todo un ho-
nor envejecer. Sin embargo, en otras, las personas hacen
lo imposible por disimular el paso de los años. Por ejem-
plo, tan pronto ven la primera cana, se la arrancan. Pero,
no porque se arranquen las canas, van a dejar de aparecer.
Este ejemplo ilustra lo difícil que puede ser aceptar que
nos estamos haciendo mayores.

2 Ahora bien, ¿cómo ve nuestro Padre celestial a los her-
manos que están envejeciendo? (Prov. 16:31). Él los com-
para a árboles prósperos (**lea Salmo 92:12-14**). Y es una
comparación muy adecuada. Los árboles que están reple-
tos de hojas y fragantes flores suelen tener décadas de
edad. Una de las especies más impresionantes y hermosas
es el cerezo de flor japonés, que puede llegar a superar los
1.000 años. Al igual que estos árboles tan maduros, los
cristianos de edad avanzada son bellísimos, sobre todo a
los ojos de Dios. Jehová ve más allá de las canas y se fija
en sus extraordinarias cualidades. Ellos le han servido
fielmente durante muchos años tanto en las buenas como
en las malas.

3 Jehová no piensa que perdamos valor con los años.*
Al contrario, muchas veces usa a sus siervos de edad
avanzada para cumplir su voluntad. Por ejemplo, Sara ya
era bastante mayor cuando se le anunció que tendría un
hijo del que saldría una nación poderosa y que sería ante-
pasada del Mesías (Gén. 17:15-19). Igualmente, Moisés es-

* Vea en jw.org y en JW Library® el video *Nuestros hermanos mayores son de enorme valor*.

1, 2. ¿Cómo ve Jehová a los hermanos fieles que están envejecien-
do? (Salmo 92:12-14; vea también la imagen de la portada).

3. Mencione cómo usó Jehová a alguno de sus siervos de edad avan-
zada para cumplir su voluntad.



Una actitud alegre y positiva ayuda a los hermanos mayores a encarar las dificultades que vienen con los años.
(Vea el párrafo 4).

taba muy entrado en años cuando se le encargó sacar a los israelitas de Egipto (Éx. 7:6, 7). Y también fue en su vejez cuando el apóstol Juan escribió por inspiración cinco libros bíblicos.

4 La edad avanzada trae muchos desafíos. Una hermana dijo chistosamente: “Hacerse viejo no es para gallinas”. Pero hay una cualidad que ayuda a los hermanos mayores a encarar las dificultades: la alegría* (**lea Proverbios 15:15**). En este artículo veremos qué pueden hacer estos hermanos para no perderla. También analizaremos cómo puede apoyarlos el resto de la congregación. Pero antes hablaremos de por qué es un reto mantener la alegría con el paso de los años.

EL RETO DE MANTENER LA ALEGRÍA

5 ¿Qué cosas podrían desanimarnos al

* **IDEA IMPORTANTE:** La alegría está estrechamente relacionada con la felicidad, que forma parte del fruto del espíritu (Gál. 5:22). Así que la clave para vivir alegres y felices es tener una amistad cercana con Jehová.

4. Según Proverbios 15:15, ¿qué cualidad ayuda a los hermanos mayores a encarar las dificultades? (Vea también la imagen).

5. ¿Qué cosas podrían desanimarnos al hacernos mayores?

hacernos mayores? Tal vez nos entristezca ser incapaces de hacer lo mismo que antes. O quizás extrañemos la juventud y la buena salud de otros tiempos (Ecl. 7:10). Una hermana que se llama Ruby cuenta: “Me resulta muy difícil vestirme porque me cuesta una barbaridad moverme y me duele todo el cuerpo. Algo tan sencillo como levantar los pies para ponerme las medias es una tortura. Como tengo las manos torpes y deformadas por la artrosis, hasta la tarea más pequeña se vuelve una odisea”. Harold, que sirvió en Betel, dice: “Me he convertido en una persona que ya no reconozco, y eso a veces me da mucha rabia. Siempre he sido muy atlético, y el béisbol era mi afición. Cuando jugábamos, los demás decían ‘¡Pásale la pelota a Harold, que nunca falla!’. Pero ahora creo que ni sería capaz de lanzarla”.

6. Puede que también nos desanime el hecho de ir perdiendo nuestra autonomía. Esto es así sobre todo cuando

6. a) ¿Qué otras cosas podrían desanimarnos?
b) ¿Qué deben tomar en cuenta los hermanos mayores para saber si deberían dejar de conducir? (Vea en esta revista el artículo “¿Debo dejar de conducir?”).



dependemos de un cuidador o tenemos que irnos a vivir con algún hijo. O puede que debido a nuestra mala salud o la perdida de vista ya no podamos conducir o ir solos a los sitios. ¡Qué deprimente! Pero algo que nos puede ayudar es recordar que, aunque tal vez no podamos valernos por nosotros mismos, vivir solos o conducir, seguimos siendo muy valiosos para Jehová y los demás. Además, sabemos que Jehová comprende nuestros sentimientos. Él se fija en cómo somos por dentro: en el gran amor y aprecio que les tenemos a él y a nuestros hermanos (1 Sam. 16:7).

7 Otra cosa que podría entristecernos es pensar que quizás no vivamos para ver el fin de este sistema. Si nos sentimos así, nos ayudará recordar que Jehová está esperando pacientemente antes de ponerle fin a este mundo malvado (Is. 30:18).

7. ¿Qué nos ayudará si nos entristece la posibilidad de no ver el fin de este sistema?

Y esa paciencia tiene un objetivo: darles tiempo a millones de personas para que conozcan a Dios y le sirvan (2 Ped. 3:9). Así que, cuando nos venza el desánimo, procuremos pensar en todas las personas —tal vez hasta de nuestra propia familia— que se beneficiarán de la paciencia de Jehová antes de que venga el fin.

8 Cuando no nos sentimos bien, todos —seamos jóvenes o mayores— probablemente digamos o hagamos cosas que después lamentemos (Ecl. 7:7; Sant. 3:2). Eso fue lo que le pasó al fiel Job. El sufrimiento lo empujó a usar palabras “impetuosas” (Job 6:1-3, nota). Por otro lado, un problema médico podría llevarnos a hacer o decir cosas que no son habituales en nosotros. Claro está, nadie debería tomar la edad o la salud como excusas para ser grosero o demasiado exigente. Y, si nos damos cuenta de que hemos hecho un

8. ¿Cómo podrían afectar a los mayores los problemas de la edad?



¿Cómo podemos mantener la alegría a pesar de los retos de la vejez?
(Vea los párrafos 9 a 13).

comentario poco amable, no deberíamos dudar en pedir perdón (Mat. 5:23, 24).

CONSEJOS PARA MANTENER LA ALEGRÍA

9 Dejemos que nos ayuden (Gál. 6:2). Al principio, podría resultarnos difícil. Una hermana llamada Gretl dice: “A veces me cuesta aceptar que me ayuden porque no quiero ser una carga para nadie. Me ha tomado tiempo aprender a ser humilde y admitir que necesito que me den una mano”. Pero, cuando aceptamos la ayuda de los demás, les damos la oportunidad de experimentar la felicidad que viene de dar (Hech. 20:35). Y nosotros también nos sentiremos felices al ver lo mucho que nos quieren y se preocupan por nosotros.

10 Demostremos nuestro agradecimiento

9. ¿Por qué es bueno dejarnos ayudar? (Vea también las imágenes).

10. ¿Por qué no debemos olvidarnos de demostrar nuestro agradecimiento? (Vea también las imágenes).

to (Col. 3:15; 1 Tes. 5:18). Cuando los demás hacen cosas por nosotros, sentimos gratitud, aunque tal vez se nos olvide demostrarla. Pero con una sonrisa y un “gracias” lograremos que sientan que apreciamos mucho lo que hacen. Leah, que cuida hermanos mayores en Betel, dice: “Una de las hermanas me deja notas de agradecimiento. Son pocas palabras, pero están cargadas de cariño. ¡Me encantan! Me siento muy feliz de saber que valora mi ayuda”.

11 Ayudemos a los demás. Cuando nos centramos en dar de nuestro tiempo y energías, será menos probable que nos centremos en nuestros propios problemas. Un proverbio africano compara a los mayores a bibliotecas que contienen un caudal de sabiduría. Pero los libros que se quedan en los estantes no enseñan nada ni cuentan historias. Así que somos como “bibliotecas andantes” y compartamos con los más jóvenes nuestro conocimiento y experiencia. Hagámosles preguntas y luego escuchémoslos. Expliquémosles las razones por las que obedecer a Jehová es siempre lo mejor y es lo que los hará felices. Y seguro que nosotros también nos sentiremos felices al consolarlos y fortalecerlos (Sal. 71:18).

12 Pidámosle fuerzas a Jehová. Aunque a veces nos sintamos agotados física o emocionalmente, Jehová “jamás se cansa ni se agota” (Is. 40:28). Él posee una energía infinita y, entre otras cosas, la usa para fortalecer a sus siervos fieles de

11. ¿De qué maneras podemos ayudar a los demás? (Vea también las imágenes).

12. ¿Qué les promete Jehová en Isaías 46:4 a sus siervos de edad avanzada? (Vea también las imágenes).

edad avanzada (Is. 40:29-31). De hecho, promete sostenerlos (**lea Isaías 46:4**). Y Jehová siempre cumple sus promesas (Jos. 23:14; Is. 55:10, 11). Cada vez que experimentamos personalmente su amor y su apoyo, no podemos menos que sentirnos muy felices.

13 Recordemos que la vejez y sus achaques son temporales. Comprender que algo negativo es temporal nos ayuda siempre a aguantarlo. Y la Biblia nos asegura que la vejez y la mala salud dejarán de existir (Job 33:25; Is. 33:24). ¡Cuánto nos alegra saber que nuestros mejores días no han quedado en el pasado, sino que están todavía por venir! (**Lea 2 Corintios 4:16-18**). Ahora bien, ¿cómo pueden los demás ayudar?

¿CÓMO PODEMOS AYUDAR A LOS MAYORES?

14 Visitándolos y llamándolos periódicamente (Heb. 13:16). Las personas mayores suelen sentirse solas. Un hermano llamado Pierre* dice: “Como no puedo salir de casa en todo el día, me aburro terriblemente. A veces me siento como un viejo león enjaulado: nervioso y agobiado”. Cuando visitamos a nuestros mayores, les demostramos que nos importan y que los queremos. Pero es probable que todos recordemos ocasiones en las que pensamos visitar o llamar a algún hermano de la congregación, y al final no lo hicimos. En vista de que todos llevamos vidas muy ocupadas, ¿qué nos ayudará a

* Se ha cambiado el nombre.

13. De acuerdo con 2 Corintios 4:16-18, ¿qué debemos recordar? (Vea también la imagen).

14. ¿Por qué es importante llamar y visitar a los hermanos mayores?

centrarnos en las “cosas [...] más importantes”, como visitar a los mayores? (Filip. 1:10). Tal vez nos resulte útil ponernos un recordatorio en el calendario para enviarles un mensaje o llamarlos. Y, cuando queramos visitarlos, hagamos planes concretos y no lo dejemos a la casualidad.

15 ¿Eres una persona joven? Entonces, tal vez te preguntes de qué temas puedes hablar con los mayores y qué actividades pueden realizar juntos. Pero no le des tantas vueltas. Solo hay que ser un buen amigo (Prov. 17:17). Conversa con ellos antes o después de las reuniones. Podrías pedirles que te cuenten cuál es su texto favorito o alguna anécdota graciosa de su infancia. Otra opción es invitarlos a ver un programa de JW Broadcasting®. También podrías ayudarlos de maneras prácticas, como por ejemplo actualizándoles sus dispositivos electrónicos o descargándoles las últimas publicaciones de estudio. Una hermana que se llama Carol hace esta sugerencia: “Invítalos a hacer lo que más te guste a ti. Aunque tengo mis añitos, sigo disfrutando de la vida. Me gusta ir de compras, salir a comer y ver la creación”. Y otra hermana, llamada Maira, cuenta: “Una de mis amigas tiene 90 años, así que me lleva 57 años. Pero muchas veces ni pienso en eso, pues nos pasamos todo el tiempo riendo y viendo pelis juntas. Y acudimos la una a la otra siempre que necesitamos consejo”.

16 Acompañándolos al médico. Además de llevarlos a las citas, podemos ofrecer-

15. ¿Qué pueden hacer juntos jóvenes y ancianos?

16. ¿Por qué puede ser conveniente acompañar a los mayores al médico?

nos a quedarnos con ellos para asegurarnos de que los tratan bien y les dan toda la atención que necesitan (Is. 1:17). Incluso podríamos tomar notas de lo que diga el médico. Una hermana llamada Ruth explica: “Cuando voy sola, los doctores no suelen tomarme en serio. Quizás me hagan comentarios como ‘El problema que usted tiene es psicológico; está solo en su cabeza’. Pero, cuando voy acompañada, el trato es muy diferente. Les estoy muy agradecida a los hermanos y hermanas que sacan tiempo para ir conmigo”.

17. *Participando con ellos en el ministerio.* A veces los hermanos mayores no tienen las fuerzas para predicar de casa en casa. ¿Hemos pensado en invitarlos a estar en el carrito con nosotros? Incluso podríamos llevarles una silla para que se sienten. ¿O qué tal invitarlos a que nos acompañen a un curso bíblico, tal vez hasta dirigiéndolo en su hogar? Los ancianos pueden organizar reuniones para

17. ¿En qué facetas del ministerio podemos participar con los mayores?

la predicación en la casa de estos hermanos para que les resulte más fácil salir al ministerio. Valdrá la pena cualquier esfuerzo que hagamos por honrarlos (Prov. 3:27; Rom. 12:10).

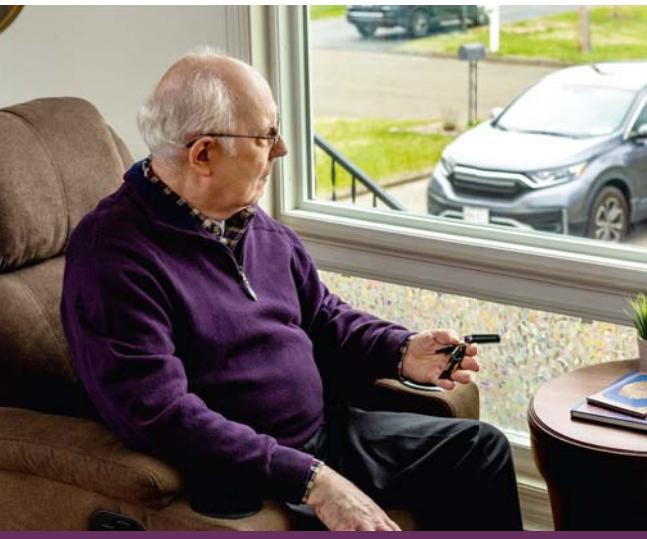
18 Este artículo nos ha recordado que Jehová y toda la congregación aman y valoran a los mayores. Es cierto que envejecer es una etapa difícil, pero con la ayuda de Jehová es posible mantener la alegría (Sal. 37:25). ¡Cuánto nos anima saber que nuestros mejores días no han quedado en el pasado, sino que están todavía por venir! Ahora bien, ¿y si somos nosotros quienes estamos cuidando de un familiar mayor, un hijo o un amigo enfermo? ¿Qué nos ayudará a no perder la alegría? En el siguiente artículo de estudio veremos la respuesta.

18. ¿De qué tratará el siguiente artículo de estudio?

DESCRIPCIÓN DE LA IMAGEN. Portada: Como florecientes árboles maduros, los hermanos mayores son muy hermosos y siguen prosperando.

¿QUÉ RESPONDERÍAMOS?

- ¿Qué cosas podrían desanimar a los hermanos mayores?
- ¿Qué pueden hacer los mayores para mantener la alegría?
- ¿Cómo podemos ayudar a los cristianos de edad avanzada?



¿Debo dejar de conducir?

LLEVAMOS muchos años conduciendo. Nos encanta la libertad y la independencia de tener nuestro propio automóvil o motocicleta. Sin embargo, nuestros familiares y amigos están preocupados y piensan que deberíamos replantearnos seguir conduciendo. Pero no logramos entender por qué están tan inquietos.

¿Se encuentra usted en una situación como esta? Si es así, ¿qué lo ayudará a decidir si debe seguir conduciendo?

Algunos países exigen al conductor que ha pasado de cierta edad que se haga un examen médico o consiga una certificación antes de renovar la licencia de conducir. Los cristianos que viven en esos países respetan tanto las leyes como las decisiones de los agentes

autorizados por el Estado (Rom. 13:1). Pero, independientemente del lugar donde viva usted, hay maneras de evaluar si conserva la capacidad de conducir de manera segura.

EVALÚE SU CAPACIDAD DE CONDUCIR

El Instituto Nacional sobre el Envejecimiento (NIA, por sus siglas en inglés), de Estados Unidos, recomienda hacerse preguntas como las siguientes:

- ¿Me cuesta leer las señales de tránsito o ver de noche?
- ¿Me empieza a resultar difícil girar la cabeza para revisar los retrovisores y los puntos ciegos?
- ¿Se me hace difícil reaccionar con rapidez, por ejemplo, para pasar el pie del acelerador al freno?
- ¿Voy tan lento que entorpezco la circulación?
- ¿He estado a punto de chocar varias veces, o he rayado o golpeado el vehículo contra objetos inmóviles?
- ¿Me ha parado la policía por mi manera de conducir?
- ¿Me he quedado dormido al volante?
- ¿Tomo medicamentos que disminuyen mi capacidad para conducir?
- ¿Les preocupa a mis familiares y amigos que maneje un auto?

Si ha respondido que sí a una o dos preguntas, tal vez debería hacer algunos cambios. Por ejemplo, limitar el tiempo que pasa conduciendo, sobre todo por la noche. Además, evalúe cada cierto tiempo su capacidad al volante. Podría preguntarle su opinión a algún familiar o amigo, o incluso hacer un curso de conducción segura. Ahora bien, si ha respondido afirmativamente a varias preguntas, quizás lo más conveniente para usted sea dejar de conducir.*

* Para más información, consulte el artículo “¿Corre usted un gran riesgo de sufrir accidentes de tránsito?”, en la revista *Despertad!* del 22 de agosto de 2002.

PRINCIPIOS BÍBLICOS QUE PUEDEN ORIENTARLO

Tal vez no nos demos cuenta de que nuestras capacidades al volante están disminuyendo y que por lo tanto puede que tengamos que dejar de conducir. Y ese es un tema delicado. Veamos dos principios bíblicos que lo ayudarán a usted a evaluar su situación objetivamente y a tomar una decisión prudente.

Reconocer con modestia las limitaciones

(Prov. 11:2). Todos, cuando nos hacemos mayores, perdemos visión, audición, tono muscular y reflejos. Por eso la mayoría de las personas dejan con el tiempo de practicar ciertos deportes al darse cuenta de que con la edad es más fácil lesionarse. Y ocurre lo mismo con la conducción: puede que en algún momento nos demos cuenta de nuestras limitaciones y decidamos dejar de conducir por nuestra propia seguridad (Prov. 22:3). Y, si alguien nos comenta que está preocupado por nosotros, lo más prudente sería demostrar una actitud modesta y escucharlo (compare con 2 Samuel 21:15-17).

Evitar la culpa de derramar sangre (Deut. 22:8). Un vehículo se convierte en un arma peligrosa cuando no se maneja con cuidado. La persona que sigue conduciendo aunque hayan mermado sus capacidades pone en peligro su vida y la de los demás. Y, si llega a provocar un accidente mortal, podría ser culpable de derramar sangre.

Si usted tiene que tomar la difícil decisión de dejar de conducir, no piense que está perdiendo su dignidad o su valía como persona. Jehová lo quiere mucho por sus magníficas cualidades, como su modestia, humildad y preocupación por la seguridad de los demás. Él también promete apoyarlo y consolarlo (Is. 46:4). Jamás lo abandonará. Puede acudir a él con la confianza total de que le dará la sabiduría práctica y el discernimiento espiritual que necesita para tomar la mejor decisión.

¿Qué pueden hacer los demás?

Los familiares por lo general son los más indicados para hablar con los conductores de edad avanzada. Pero a veces son los amigos quienes oyen comentarios sobre la forma en que ellos manejan el automóvil. Si ese es su caso, tómese muy en serio lo que dicen. Tal vez hasta quiera ir de copiloto y, si ve que hace falta, hablar con la persona mayor. Cuando lo haga, póngase en su lugar. Sea franco pero amable. Y no ponga el énfasis en la edad, sino en la capacidad. En vez de usar frases como "Tu forma de conducir ya no es segura", podría decir "Estoy preocupado por tu seguridad". Agradezca a su amor por los principios bíblicos de este artículo.

Todos debemos ser empáticos con quienes se ven obligados a dejar de conducir. Tal vez les parezca que han perdido su libertad y su independencia. ¿Qué podemos hacer por ellos? Estar pendientes y ofrecerles ayuda práctica (Prov. 17:17). No esperemos a que nos pidan que los llevemos, ya que quizás sientan que son una carga. Tal vez podríamos ofrecernos a organizar un programa para que siempre haya alguien que los lleve a actividades importantes como las reuniones, la predicación, las compras y las citas médicas. Conviene que les aclaremos que lo hacemos con mucho gusto y que deseamos disfrutar de su compañía (Rom. 1:11, 12).

CANCIÓN 111

Los motivos
de nuestro gozo

TEMA

Sugerencias que lo ayudarán a mantener la alegría al cuidar de un amigo o un familiar mayor o enfermo.

Cómo mantener la alegría al cuidar de un ser querido

“Los que siembran con llanto cosecharán con gritos de alegría”
(SAL. 126:5).

UN HERMANO de Corea del Sur llamado Jin-yeol cuenta: “Mi esposa y yo llevamos casados más de 32 años. Los últimos cinco he estado cuidando de ella, pues tiene parkinson y casi no puede moverse. La quiero muchísimo y me gusta cuidarla. Todas las noches dormimos agarrados de la mano, yo en mi cama y ella a mi lado en una cama especial”.

² ¿Está usted cuidando de un ser querido, tal vez un parente, un hijo, un amigo o su esposo o esposa? En ese caso, seguro que lo hace con mucho gusto por el amor que siente por esa persona. Y también lo hace porque ama a Jehová (1 Tim. 5:4, 8; Sant. 1:27). Aun así, sin duda se enfrenta a dificultades que quizás les pasen desapercibidas a los demás o incluso puede que sienta que es el único que está sufriendo. Por fuera tal vez sonría, pero puede que por dentro esté muy triste y se eche a llorar cuando está a solas (Sal. 6:6). Aunque otros quizás no sepan por lo que usted está pasando, Jehová sí lo sabe y comprende sus sentimientos (compare con Éxodo 3:7). Cada una de sus lágrimas es muy valiosa para él, y aprecia todos los sacrificios que hace por atender a su ser querido (Sal. 56:8; 126:5). De hecho, Jehová considera que está en deuda con usted y promete recompensarlo (**lea Proverbios 19:17**).

³ En la Biblia encontramos muchos relatos de hombres y mujeres que tuvieron que cuidar de otros. Por ejemplo, cuando Abrahán y Sara salieron de Ur, su parente, Taré, tenía unos 200 años. A pesar de su avanzada edad, fue con

1, 2. ¿Qué piensa Jehová de sus esfuerzos por cuidar de un ser querido? (Proverbios 19:17; vea también las imágenes).

3. ¿Por qué debió resultarles difícil a Abrahán y Sara cuidar de Taré?



¿Está usted cuidando de un ser querido?
(Vea el párrafo 2).

ellos. Viajaron unos 960 kilómetros (600 millas) hasta llegar a Harán (Gén. 11:31, 32). Sin duda, Abrahán y Sara querían mucho a Taré, pero debió resultarles difícil cuidar de él, sobre todo mientras viajaban. Probablemente iban montados en camellos o en burros, lo que tenía que ser especialmente incómodo para Taré. Así que lo más normal es que Abrahán y Sara a veces se sintieran muy cansados, incluso agotados. Pero seguro que Jehová les dio las fuerzas que necesitaban. Y lo mismo hará con usted (Sal. 55:22).

⁴ Le resultará más fácil seguir cuidando de su ser querido si tiene una actitud alegre (Prov. 15:13). Recuerde que la felicidad es una cualidad que no depende de las circunstancias (Sant. 1:2, 3). ¿Cómo puede cultivarla? Una manera es pidiéndole a Jehová que lo ayude a mantener una actitud positiva. En este artículo veremos más sugerencias para no perder la alegría.

4. ¿Qué veremos en este artículo?

También analizaremos qué pueden hacer los demás por quienes están cuidando de un ser querido. Pero primero veamos por qué es indispensable que los cuidadores mantengan la alegría y qué cosas podrían robársela.

POR QUÉ PUEDE SER DIFÍCIL MANTENER LA ALEGRÍA

⁵ Si los cuidadores pierden la alegría, es más fácil que se cansen (Prov. 24:10). Y, si están cansados, puede que no sean tan amables ni ayuden tanto como les gustaría. Veamos ahora algunas cosas que podrían robarles la alegría.

6 Los cuidadores pueden quemarse física y emocionalmente. Una hermana llamada Leah explica: “Incluso en los días buenos, cuidar de alguien implica un desgaste emocional tremendo. Al final del día, muchas veces siento que no me queda ni una

5. ¿Por qué es importante mantener la alegría?

6. ¿Por qué se queman algunos cuidadores?

gota de energía. Ni siquiera tengo fuerzas para responder un mensaje". A otros les cuesta sacar tiempo para descansar bien y desconectar a pesar de lo mucho que lo necesitan. Una hermana que se llama Inés dice: "No consigo dormir lo suficiente. Muchas noches tengo que levantarme cada dos horas para atender a mi suegra. Y mi esposo y yo llevamos años sin poder tomarnos unas vacaciones". Algunos cuidadores tienen que rechazar invitaciones sociales e incluso asignaciones teocráticas porque no pueden dejar solo a su ser querido ni un momento. Por eso quizás se sientan aislados o atrapados por sus circunstancias.

7 Los cuidadores pueden sentirse profundamente culpables o tristes. Jessica, que también es hermana, admite: "Me frustra no poder hacer más. A veces necesito un tiempo para descansar, pero cuando me lo tomo me siento culpable y egoísta". Algunos cuidadores luchan con remordimientos porque de vez en cuando se sienten molestos por su situación. Otros temen que no están haciendo lo suficiente. Y hay quienes se sienten fatal porque en algún momento han perdido los nervios y le han dicho algo fuera de lugar a su ser querido (Sant. 3:2). Es posible que también les duela ver cómo la persona va perdiendo el vigor y la salud que la caracterizaban. Una hermana llamada Bárbara dice: "Una de las cosas que peor llevo es ver a mi querida amiga deteriorarse cada día un poco más".

8 Los cuidadores pueden sentir que no se

7. ¿Por qué se sienten culpables o tristes algunos cuidadores?

8. ¿Cómo se han sentido algunos cuidadores cuando les han dado las gracias por su ayuda?

valora lo que hacen. ¿Por qué? Porque pocas veces les dan las gracias o los felicitan por sus esfuerzos y sacrificios. Pero todos sabemos que unas palabras de gratitud pueden hacer mucho bien (1 Tes. 5:18). Por ejemplo, una hermana llamada Melissa cuenta: "En ocasiones me siento tan frustrada que me echo a llorar. Pero, cuando las personas a las que cuido me dicen 'Gracias por todo lo que haces por mí', siento una inyección de ánimo. Eso me ayuda a levantarme al día siguiente lista y con muchas ganas de seguir cuidándolas". Y un hermano que se llama Ahmadu explica el efecto que tienen en él las muestras de aprecio. Él y su esposa están cuidando de su sobrina pequeña, que sufre ataques epilépticos. Dice: "Aunque ella quizás no comprenda bien todos los sacrificios que hacemos para cuidarla, mi corazón rebosa de alegría cuando nos da las gracias o garabatea en un papel 'Los quiero mucho'".

SUGERENCIAS PARA MANTENER LA ALEGRÍA

9 Sea modesto (Prov. 11:2). Ninguno de nosotros tiene fuerzas y tiempo sin límites. Así que usted tendrá que determinar lo que puede hacer y lo que no, y a veces tendrá que decir que no a algunas cosas. Y eso no tiene nada de malo; solo está siendo modesto. Si otros se ofrecen a darte una mano, acepte con gusto su ayuda. Un hermano que se llama Jay explica: "Es imposible hacer todo lo que nos gustaría. Para no perder la alegría, tenemos que saber cuáles son nuestros límites y no intentar ir más allá".

9. ¿De qué maneras demuestran los cuidadores que son modestos?

¹⁰ *Trate de ver más allá de lo obvio (lea Proverbios 19:11).* La perspicacia lo ayudará a comprender por qué su ser querido hace o dice ciertas cosas y así mantener la calma en situaciones tensas. Algunas enfermedades crónicas pueden provocar que la persona haga cosas que nunca antes había hecho (Ecl. 7:7). Por ejemplo, alguien que es amable y bondadoso puede volverse irritable o conflictivo. Quizás se vuelva exigente, crítico o difícil de complacer. Por otro lado, puede resultar útil investigar un poco sobre la enfermedad de la persona que usted está cuidando. Cuanto más la conozca, más fácil le resultará comprender que el culpable de su comportamiento no es la persona, sino su enfermedad (Prov. 14:29).

¹¹ *Saque tiempo para fortalecer su amistad con Jehová.* En ocasiones tendrá que dejar a un lado algunas actividades para atender asuntos “más importantes”, como por ejemplo fortalecer su relación con Jehová (Filip. 1:10). El rey David estaba muy ocupado, pero demostró que adorar a Jehová era lo principal en su vida (**lea Salmo 132:4, 5**). Igualmente, aunque usted esté muy ocupado, es importante que saque tiempo todos los días para leer la Biblia y orar. Una hermana llamada Elisha dice: “Consigo mantener la alegría orando y meditando en las palabras reconfortantes de algunos salmos. La oración ha sido mi salvavidas. Acudo a Jehová durante todo el día para que me ayude a estar tranquila”.

10. ¿Por qué necesitan tener perspicacia los cuidadores? (Proverbios 19:11).

11. ¿Para qué cosas importantes deben sacar tiempo los cuidadores todos los días? (Salmo 132: 4, 5).

¹² *Aparte tiempo para cuidar su salud.* Como usted está muy ocupado atendiendo a su ser querido, es posible que esté descuidando su alimentación porque no tiene tiempo de ir a comprar alimentos saludables y cocinar platos nutritivos. Pero recuerde que una buena alimentación y una rutina de ejercicio son esenciales para la salud física y mental. Así que aproveche bien el poco tiempo que tiene comiendo alimentos saludables y haciendo ejercicio con regularidad (Efes. 5: 15, 16). Además, procure descansar lo suficiente (Ecl. 4:6). Según algunos estudios, dormir ayuda a eliminar toxinas del cerebro. El artículo “El impacto del sueño en el estrés”, publicado por la institución médica estadounidense Banner Health, afirma que dormir lo suficiente también puede reducir la ansiedad y mejorar la capacidad de procesar el estrés. Por otro lado, es bueno que busque momentos para hacer actividades que le gusten (Ecl. 8:15). Una hermana que cuida de un ser querido explica algo que la ayuda a no perder la alegría: “Cuando hace buen tiempo, salgo al aire libre para disfrutar del sol. Y por lo menos una vez al mes quedo con alguna amiga para pasar juntas un día divertido”.

¹³ *No pierda el sentido del humor (lea Proverbios 17:22; Ecl. 3:1, 4).* La risa es buena para el cuerpo y la mente. Claro, al cuidar de alguien, las cosas muchas veces no salen como esperamos. Pero, si usted logra ver el lado divertido incluso de las situaciones estresantes, le será más fácil sobrellevarlas. Y, si usted y su

12. ¿Por qué tienen que apartar tiempo para cuidar su salud los cuidadores?

13. ¿Por qué es buena la risa? (Proverbios 17:22).



¿Qué podemos hacer si en nuestra congregación hay algún cuidador?

(Vea el párrafo 16).

ser querido se ríen **juntos**, se sentirán más unidos.

14 Hable con un amigo de confianza.

Aunque se esfuerce por no perder la alegría, habrá ocasiones en las que se sentirá superado por la situación y necesite desahogarse con un buen amigo, alguien que no lo juzgue ni se escandalice por lo que usted le cuente (Prov. 17:17). Él lo escuchará con paciencia y le dirá palabras de consuelo, justo lo que usted necesita para mantener la alegría (Prov. 12:25).

15 Imagine lo que harán juntos en el Paraíso.

Recuerde que, cuando Jehová creó a los seres humanos, su propósito no incluía que tuviéramos que cuidar de enfermos y mayores. Esa es una tarea temporal (2 Cor. 4:16-18). En el futuro nos espera “la vida que realmente es vida”

14. ¿Por qué es bueno hablar con un amigo de confianza?

15. ¿Cuáles son los beneficios de hablar sobre la vida en el Paraíso?

(1 Tim. 6:19). Si usted y su ser querido hablan de lo que harán juntos en el Paraíso, los dos se sentirán reconfortados (Is. 33:24; 65:21). Una hermana llamada Heather cuenta: “Suelo decirles a quienes cuido que pronto coseremos juntos, correremos juntos y pasearemos en bici juntos. Haremos pan y cocinaremos comidas ricas para nuestros seres queridos que resuciten. Y siempre le damos las gracias a Jehová por nuestra esperanza”.

QUÉ PODEMOS HACER POR LOS CUIDADORES

16 Ayudemos a los cuidadores a tener tiempo para descansar. Podemos ofrecernos para atender a la persona a la que están cuidando. Así le daremos al cuidador tiempo para despejar la mente y atender sus asuntos personales (Gál. 6:2). Algunos hermanos han organizado turnos se-

16. ¿Qué podemos hacer si en nuestra congregación hay algún cuidador? (Vea también la imagen).

manales. Natalya, una hermana que está cuidando de su esposo, que no puede andar, dice: “Un hermano de la congregación viene a nuestra casa una o dos veces por semana para pasar tiempo con él. Predican, hablan e incluso ven películas. Mi esposo aprecia mucho esos ratos que pasan juntos, y yo aprovecho para descansar o para hacer cosas que me gustan, como salir a dar un paseo”. En algunos casos, hasta podríamos ofrecernos para cuidar a la persona alguna noche para que así su cuidador pueda dormir bien.

17 Ayudemos a los cuidadores durante las reuniones. Es posible que los cuidadores no puedan concentrarse mucho en lo que se dice en las reuniones y las asambleas porque están ocupados atendiendo a su ser querido. Así que podemos ofrecernos para sentarnos con la persona a la que cuidan durante una de estas reuniones o parte de ellas. Si la persona no puede salir de su casa, podríamos ofrecernos para ir allí y conectarnos a la reunión con ella para que el cuidador pueda asistir en persona.

17. ¿Cómo podemos ayudar a los cuidadores durante las reuniones?

18 Animemos a los cuidadores y oremos por ellos. Los ancianos deben pastorear con regularidad a estos hermanos (Prov. 27:23). Y es bueno que todos nosotros, sin importar las circunstancias, tengamos la costumbre de decirles palabras de ánimo y cariño. También podemos pedirle a Jehová que los siga fortaleciendo y ayudando a mantener la alegría (2 Cor. 1:11).

19 Pronto Jehová secará todas las lágrimas de dolor. La enfermedad y la muerte ya no existirán (Apoc. 21:3, 4). “El cojo prepará como un ciervo” (Is. 35:5, 6). “Las cosas del pasado no serán recordadas”, entre ellas los achaques de la vejez y el dolor de tener que cuidar de un ser querido que está enfermo (Is. 65:17). Mientras llega el día en que Jehová cumpla sus maravillosas promesas, sabemos que él siempre estará a nuestro lado. Si seguimos pidiéndole que nos dé fuerzas, Jehová nos ayudará a “aguantar todo con paciencia y felicidad” (Col. 1:11).

18. ¿Qué más podemos hacer por los cuidadores?

19. ¿Qué esperamos que suceda pronto?

DESCRIPCIÓN DE LA IMAGEN. Página 14: Dos hermanas jóvenes visitan a una hermana mayor para que su cuidadora pueda salir a dar un paseo.

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Qué cosas podrían robarles la alegría a los cuidadores?
- ¿Qué pueden hacer los cuidadores para mantener la alegría?
- ¿Qué podemos hacer por los cuidadores?

Jesús es un Sumo Sacerdote compasivo

CANCIÓN 17

“Quiero”

TEMA

Por qué podemos decir que Jesús es un Sumo Sacerdote compasivo y de qué maneras nos ayuda hoy en día.

“No tenemos a un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades” (HEB. 4:15).

HACE unos 2.000 años, Jehová envió a su Hijo más querido a la Tierra. ¿Para qué? Entre otras cosas, para liberar a la humanidad de la maldición del pecado y la muerte y para deshacer todo el daño causado por Satanás (Juan 3:16; 1 Juan 3:8). Jehová también sabía que las vivencias de Jesús como humano lo prepararían aún más para ser un Sumo Sacerdote que se compadezca de nosotros, es decir, que nos trate con compasión y empatía. Jesús empezó a servir como Sumo Sacerdote tras su bautismo, en el año 29.*

2 En este artículo analizaremos cómo lo que Jesús vivió en la Tierra contribuyó a que fuera “perfeccionado” para su papel, es decir, a que estuviera más capacitado para ser un Sumo Sacerdote compasivo. Es importante que comprendamos bien esto porque así nos será más fácil acercarnos a Jehová y orarle, incluso cuando nos sintamos desanimados por nuestros pecados o debilidades (**lea Hebreos 5:7-9**).

EL HIJO MÁS QUERIDO DE DIOS VIENE A LA TIERRA

3 Muchos de nosotros experimentamos cambios en la vida, como por ejemplo tener que mudarnos de un lugar en el que estábamos a gusto y dejar atrás a nuestra queri-

* Para más información sobre el papel de Jesús como Sumo Sacerdote y cómo él sustituyó a los sumos sacerdotes de Israel, vea el artículo “Aprecie el honor de adorar a Jehová en su templo espiritual”, de *La Atalaya* de octubre de 2023, página 26, párrafos 7 a 9.

1, 2. a) ¿Para qué envió Jehová a su Hijo a la Tierra? b) ¿Qué analizaremos en este artículo? (Hebreos 5:7-9).

3, 4. ¿Qué cambios afrontó Jesús cuando vino a la Tierra?

da familia y amigos. Esos cambios son difíciles; pero los cambios que tuvo que hacer Jesús no tienen comparación con los que haya hecho ningún ser humano. De todos los hijos espirituales de Dios, él tenía el lugar más destacado. En el cielo, vivía rodeado del amor de Jehová y siempre estaba feliz de servir a la “derecha” de su Padre (Sal. 16:11; Prov. 8:30). Sin embargo, Filipenses 2:7 muestra que con gusto “dejó todo lo que tenía” para vivir en la Tierra entre seres humanos imperfectos.

⁴ Además, pensemos en cómo fueron los primeros años de Jesús en la Tierra. Él nació en una familia pobre, como lo indica el hecho de que sus padres ofrecieran un sacrificio humilde cuando él nació (Lev. 12:8; Luc. 2:24). Por otro lado, en

cuanto el malvado rey Herodes se enteró de su nacimiento, quiso acabar con la vida de Jesús. Para evitarlo, huyeron a Egipto y vivieron como refugiados un tiempo (Mat. 2:13, 15). ¡Qué cambio de vida tan drástico!

⁵ Durante su vida en la Tierra, Jesús vio a muchas personas sufrir. Vivió el dolor de perder a seres queridos, incluso por lo visto a su padre adoptivo, José. Durante su ministerio trató con personas que tenían lepra, que eran ciegas, que estaban paralíticas o que estaban de dueño por haber perdido a un hijo, y sintió compasión por todas ellas (Mat. 9:2, 6; 15:30; 20:34; Mar. 1:40, 41; Luc.

5. ¿Qué vio Jesús cuando estuvo en la Tierra, y cómo lo preparó eso para ser Sumo Sacerdote? (Vea también la imagen).

Jesús estaba pendiente de los sentimientos de las personas y le dolía profundamente verlas sufrir.

(Vea el párrafo 5).



7:13). Es verdad que en el cielo había visto a las personas sufrir, pero estando en la Tierra y siendo humano pudo verlo desde otra perspectiva (Is. 53:4). Lo que experimentó hizo que entendiera mejor los sentimientos, las frustraciones y las penas de la humanidad. Sintió en carne propia la misma angustia, cansancio y tristeza que todos nosotros.

JESÚS TRATA A LAS PERSONAS CON EMPATÍA

⁶ Durante su ministerio, Jesús trató con extraordinaria empatía a los débiles y desfavorecidos. De esa manera, cumplió una profecía que Isaías escribió por inspiración. En las Escrituras Hebreas a veces se dice que las personas fuertes y prósperas son como jardines fértiles y árboles majestuosos (Sal. 92:12; Is. 61:3; Jer. 31:12). En cambio, se compara a los pobres y oprimidos con cañas que están quebradas y mechas que apenas arden, cosas que son de poca utilidad para la gente (**lea Isaías 42:3**). Con esas comparaciones, Isaías predijo que Jesús trataría con mucho amor y compasión a las personas que el resto de la gente consideraba de poco valor.

⁷ Mateo le aplicó a Jesús las palabras de Isaías: “No romperá la caña que está quebrada ni apagará la mecha que apenas arde” (Mat. 12:20). Muchos de los milagros de Jesús beneficiaron a los maltratados o a quienes tenían pocas esperanzas de que su situación mejorara. Pensemos, por ejemplo, en el hombre que estaba cubierto de lepra. ¿Habrá

6. ¿Qué nos enseñan las comparaciones que usó el profeta Isaías? (Isaías 42:3).

7, 8. ¿Cómo cumplió Jesús la profecía de Isaías?

perdido la esperanza de recuperar su salud y de estar de nuevo con su familia y amigos? (Luc. 5:12, 13). O recordemos al sordo que además tenía dificultades para hablar. ¿Cómo se sentiría al ver a los demás teniendo conversaciones animadas en las que él no podía participar? (Mar. 7: 32, 33). Pero la cosa no acababa ahí.

⁸ En los días de Jesús, muchos judíos creían erróneamente que las enfermedades y las discapacidades eran un castigo por los pecados de la persona o los de sus padres (Juan 9:2). Por eso las personas enfermas o con alguna discapacidad solían ser marginadas. Pero Jesús las sanó y reavivó su esperanza en Dios, cumpliendo así la profecía de Isaías. ¿Qué nos enseña esto a nosotros?

⁹ (**Lea Hebreos 4:15, 16**). Podemos estar seguros de que Jesús se compadece de nosotros. La palabra griega que se tradujo “compadecerse” da la idea de sentir en carne propia la tristeza y el dolor de otra persona. Es interesante que en Hebreos 10:34 Pablo usó esa misma palabra cuando habló de mostrar compasión por los que están en prisión. Los relatos de los milagros de Jesús revelan que le dolía profundamente el sufrimiento de los demás. No los curaba por un simple sentido del deber, sino porque se preocupaba sinceramente por ellos y quería ayudarlos. Por ejemplo, pudo haber curado al hombre con lepra a la distancia. Pero en lugar de eso lo que hizo fue tocarlo. Probablemente era la primera vez que alguien lo tocaba en muchos años. También fue muy considerado con el hombre sordo, pues lo apartó del ruido de la mul-

9. ¿Cómo enfatiza Hebreos 4:15, 16 que Jesús es un Sumo Sacerdote compasivo?



En más de 100 lenguas de señas.
(Vea el párrafo 10).



En más de 60 idiomas en braille.
(Vea el párrafo 10).



En más de 160 idiomas indígenas del continente americano.
(Vea el párrafo 11).



En más de 20 variantes del idioma romaní (o gitano).
(Vea el párrafo 11).

Nuestras publicaciones están disponibles en más de 1.100 idiomas.
(Vea los párrafos 10 y 11).

titud y lo sanó en privado. Y, cuando un fariseo despreció en su interior a una mujer arrepentida que le lavó los pies a Jesús y se los secó con su cabello, Jesús la defendió con firmeza (Mat. 8:3; Mar. 7:33; Luc. 7:44). Él jamás evitó a quienes estaban enfermos o habían pecado gravemente. Al contrario, los recibió con los brazos abiertos y los trató con compasión. Estamos totalmente convencidos de que hace lo mismo con nosotros.

IMITAMOS A NUESTRO SUMO Sacerdote

¹⁰ Como queremos seguir fielmente los pasos de Jesús, nos esforzamos por mostrar amor, empatía y compasión (1 Ped. 2:21; 3:8). Es cierto que no podemos curar a las personas sordas o ciegas, pero sí podemos ayudarlas espiritualmente. Por ejemplo, nuestras publicaciones están disponibles en más de

10. ¿Con qué contamos para ayudar espiritualmente a las personas sordas y a las ciegas? (Vea también las imágenes).

100 lenguas de señas. Además, contamos con publicaciones en braille para más de 60 idiomas y con videos que incluyen audiodescripciones en más de 100 idiomas. De esa manera, las personas sordas y las ciegas pueden acercarse a Jehová y a su Hijo.

¹¹ Después de resucitar, Jesús derramó espíritu santo sobre sus discípulos para que les predicasen las buenas noticias “en su propio idioma” a quienes habían acudido a celebrar la Fiesta de Pentecostés (**lea Hechos 2:5-7, 33**). Siguiendo su ejemplo, la organización de Jehová pone todo su empeño en ayudar espiritualmente a personas de todas las culturas. Para ello, produce publicaciones bíblicas en más de 1.100 idiomas, algunos de los cuales tienen muy pocos hablantes. Ese es el caso, por ejemplo, de algunos idiomas indígenas del continente americano. La organización ha preparado alimento espiritual en más de 160 de esas lenguas para que las personas que las hablan puedan aprender sobre las buenas noticias. Además, nuestras publicaciones se traducen a más de 20 variantes del idioma romaní (o gitano). Como resultado, muchos miles de personas han aceptado la verdad.

¹² Además de ayudar a las personas a conocer las buenas noticias, la organización de Jehová coordina labores de socorro para las víctimas de desastres naturales. Miles de voluntarios se ofrecen para ayudar a quienes lo necesitan. La organización también proporciona lugares

de adoración sencillos donde las personas pueden reunirse para aprender más del amor que Dios les tiene.

NUESTRO SUMO SACERDOTE NOS AYUDA A CADA UNO DE NOSOTROS

¹³ Jesús es nuestro Pastor excelente y por eso se encarga de que cada uno de nosotros tengamos lo necesario para estar espiritualmente fuertes (Juan 10:14; Efes. 4:7). Los golpes de la vida pueden hacernos sentir como una caña que está quebrada o una mecha que apenas arde. Quizás nos sintamos aplastados por una enfermedad grave, un error cometido o un desacuerdo con un hermano. En esas circunstancias tal vez nos resulte difícil ver más allá del dolor y centrarnos en nuestra esperanza. Pero recordemos que Jesús está al tanto de todo lo que nos pasa y comprende cómo nos sentimos. Y, como es compasivo, nos ayuda. Por ejemplo, puede utilizar el espíritu santo para darnos fuerzas (Juan 16:7; Tito 3:6). También puede valerse de los ancianos —que dio “como regalos” a la congregación— y de otros hermanos para darnos el ánimo y el apoyo necesarios (Efes. 4:8).

¹⁴ Si sentimos que el desánimo nos vence y que ya no nos quedan fuerzas, meditemos en el papel de Jesús como Sumo Sacerdote. Recordemos que Jehová lo envió a la Tierra no solo para dar su vida como rescate, sino también para ayudarlo a entender mejor los problemas por los que pasamos los seres humanos imper-

11. ¿Cómo sigue la organización de Jehová el ejemplo de Jesús? (Hechos 2:5-7, 33; vea también las imágenes).

12. ¿Qué más hace la organización de Jehová?

13. ¿Cuáles son algunas de las maneras en las que Jesús nos ayuda?

14. ¿Qué podemos hacer para luchar contra el desánimo?

fectos. Cuando nos sentimos hundidos debido a nuestros pecados o debilidades, Jesús está listo para darnos una mano “justo en el momento en que necesitamos ayuda” (Heb. 4:15, 16).

15 Jesús también guía a sus seguidores para que encuentren y ayuden a quienes se han alejado del rebaño de Dios (Mat. 18:12, 13). Veamos la experiencia de Stefano.* A él lo sacaron de la congregación y después de 12 años decidió asistir a una reunión. Él cuenta: “Fue incómodo volver a entrar a un Salón, pero quería formar parte de la cariñosa familia de Jehová otra vez. Los ancianos que se reunieron conmigo me hicieron sentir bienvenido. A veces me sentía tan decepcionado conmigo mismo por haber dejado a Jehová que quería tirar la toalla. Pero los hermanos me recordaron que Jehová y Jesús querían

que yo perseverara. Cuando me readmitieron, toda la congregación nos recibió a mí y a mi familia con los brazos abiertos. Con el tiempo mi esposa empezó a estudiar la Biblia y ahora servimos a Jehová todos juntos”. Nuestro cariñoso Sumo Sacerdote de seguro se siente muy feliz al ver que quienes se arrepienten reciben la ayuda que necesitan para volver a la congregación.

16 Durante su vida en la Tierra, Jesús ayudó a un sinnúmero de personas justo en el momento oportuno. Hoy en día podemos estar totalmente convencidos de que él también estará con nosotros siempre que lo necesitemos. Y muy pronto en el nuevo mundo ayudará a los seres humanos obedientes a liberarse por completo de los efectos del pecado y la imperfección. Estamos muy agradecidos a nuestro Dios, Jehová, quien por puro amor y misericordia nombró a su Hijo para que sea un Sumo Sacerdote compasivo.

* Se ha cambiado el nombre.

15. ¿Qué ayudó a un hermano a volver a la congregación?

16. ¿Por qué nos sentimos muy agradecidos de tener a un Sumo Sacerdote tan compasivo?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Cómo preparó a Jesús para ser Sumo Sacerdote todo lo que vivió en la Tierra?
- ¿Cómo cumplió Jesús las palabras de Isaías 42:3?
- ¿Cómo nos ayuda nuestro Sumo Sacerdote hoy en día?

CANCIÓN 38

Jehová te cuidará

TEMA

Ayudar a quienes tienen baja autoestima a comprender que son muy valiosos para Jehová.

“Tú eres muy valioso”

“Tú eres muy valioso” (DAN. 9:23).

JEHOVÁ considera muy valiosos a todos sus siervos. Aun así, algunos de ellos tienen baja autoestima. ¿Por qué? Tal vez sea porque alguien los ha tratado con desprecio y les ha hecho sentir que no valen nada. Si ese es tu caso, ¿qué te ayudará a convencerte de que eres una persona muy valiosa para Jehová?

² Algo que puedes hacer es analizar relatos bíblicos que muestran cómo Jehová quiere que nos tratemos unos a otros. Su Hijo, Jesús, trató a las personas con dignidad y respeto. Al hacer esto, demostró que tanto él como su Padre consideran de gran valor a las personas que son humildes y se sienten poco importantes (Juan 5:19; Heb. 1:3). En este artículo, analizaremos dos ideas principales: 1) cómo ayudó Jesús a las personas a ver que son valiosas para Jehová y 2) qué puedes hacer para convencerte de que *tú* también lo eres (Ageo 2:7).

CÓMO AYUDÓ JESÚS A LAS PERSONAS A VER QUE SON VALIOSAS

³ Durante la tercera gira de predicación de Jesús por Galilea, vez tras vez muchas personas acudieron a él para que les enseñara y las curara. Jesús vio que “estaban maltratadas y abandonadas como ovejas sin pastor” (Mat. 9:36; mira las notas de estudio). Los líderes religiosos las consideraban demasiado ignorantes e insignificantes, y hasta las llamaban “gente maldita” (Juan 7:47-49; nota de estudio). Pero Jesús las trató con dignidad, pues dedicó tiempo a enseñarles y curarlas (Mat. 9:35). Además, para ayudar a más personas, capacitó a sus apóstoles para pre-

-
- 1, 2. ¿Qué nos ayudará a convencernos de que somos muy valiosos para Jehová?
 3. ¿Cómo trató Jesús a las personas de Galilea que acudieron a él?

dicar y les dio autoridad para curar todo tipo de enfermedades (Mat. 10:5-8).

4 Al tratar con bondad y respeto a las personas que el mundo suele despreciar, Jesús mostró que tanto él como su Padre las consideran valiosas. Por eso, si tú sirves a Jehová pero sientes que no vales mucho, recuerda cómo Jesús trató a las personas que eran humildes y querían aprender de él. Eso te ayudará a ver cuánto te importas a Jehová.

5 Jesús no solo enseñó y ayudó a grupos en general, sino también a personas individuales. Por ejemplo, mientras predicaba en Galilea, se encontró con una mujer que llevaba 12 años con hemorragias (Mar. 5:25). Como este problema médico la hacía ceremonialmente impura, cualquiera que la tocara se volvería impuro, así que seguramente casi nunca pasaba tiempo con otras personas. Además, no podía adorar a Jehová junto con el resto de la gente en la sinagoga ni en las fiestas (Lev. 15:19, 25). ¿Podemos imaginar lo mucho que sufría no solo física, sino también emocionalmente? (Mar. 5:26).

6 Esta pobre mujer quería que Jesús la curara, pero no se lo pidió directamente. ¿Por qué no? Quizás es que se sentía muy avergonzada por su enfermedad. O tal vez le daba miedo que Jesús la regañara por haberse metido entre la gente estando impura. De modo que simplemente le tocó la ropa, pues tenía una fe muy fuerte en que así se curaría (Mar. 5:27, 28).

4. ¿Qué aprendemos de la manera como Jesús trató a las personas humildes?

5. ¿Qué le pasaba a la mujer con la que se encontró Jesús en Galilea?

6. ¿Cómo se curó la mujer que sufría hemorragias?

Y tenía razón: ¡su enfermedad desapareció! Entonces Jesús preguntó quién lo había tocado, y ella lo confesó todo. ¿Cómo reaccionó él?

7 Jesús se dio cuenta de que la mujer estaba “temblando de miedo”, así que le habló con mucho cariño, consideración y respeto (Mar. 5:33). Incluso la llamó “hija”, lo cual no era una simple fórmula de cortesía, sino una muestra de cercanía y ternura (**lee Marcos 5:34**). La nota de estudio para esta palabra explica: “Esta es la única ocasión de la que hay registro en la que Jesús se dirige a una mujer llamándola ‘hija’. Tal vez lo hizo porque la situación era delicada y ella estaba ‘temblando’”. ¡Qué alivio para ella! ¿Te imaginas que Jesús no le hubiera hablado con tanta bondad? Ella se habría curado de su enfermedad, pero quizás se habría quedado con unos enormes sentimientos de culpa. Por eso, en vez de solo devolverle la salud, Jesús también la ayudó a ver esta realidad: que su Padre en el cielo la quería muchísimo.

8 Hoy día, algunos siervos de Dios también padecen problemas de salud que los pueden dejar deprimidos y sin autoestima. Veamos el caso de una precursora regular de Brasil llamada Renata.* Debido a un defecto genético, nació sin piernas y sin su mano izquierda. Ella cuenta: “En la escuela todo el tiempo me hacían *bullying* y se burlaban de mí poniéndome apodos crueles. Incluso mis propios familiares a veces me trataban con prejuicios”.

* Se han cambiado algunos nombres.

7. ¿Cómo trató Jesús a aquella mujer? (Marcos 5:34).

8. ¿Qué dificultades afrontó una hermana de Brasil?



¿De qué maneras ayudó Jesús a María Magdalena a ver el gran valor que tenía a los ojos de Dios?
(Mira los párrafos 10 y 11).

9 ¿Qué ayuda recibió Renata? Cuando se hizo testigo de Jehová, los hermanos de su congregación la animaron con cariño y la ayudaron a verse a sí misma como la ve Jehová. Ella dice: “Si tuviera que escribir una lista con los nombres de todos los que me han ayudado, ¡no terminaría nunca! Le doy las gracias a Dios de todo corazón por regalarme esta maravillosa familia espiritual”. Gracias a todo lo que hicieron por ella, Renata entendió que a los ojos de Jehová es muy valiosa.

10 Hablemos de otra persona a la que Jesús ayudó de manera individual: María Magdalena. Ella estuvo poseída por siete demonios (Luc. 8:2). Probablemente ellos la hacían comportarse de formas extrañas, por lo que de seguro el resto de la gente la evitaba. En ese periodo tan oscu-

ro de su vida, debió de sentirse marginada, indefensa y asustada. Parece que Jesús la liberó de esos demonios, y ella empezó a seguirlo con fe. De este modo, la ayudó a ver el inmenso valor que tenía a los ojos de Dios. Pero esto no fue lo único que hizo por ella.

11 Jesús invitó a María Magdalena a acompañarlo en sus giras de predicación.* Gracias a eso, tuvo el privilegio de escuchar lo que él iba enseñando. Además, Jesús se le apareció el día que resucitó; de hecho, ella fue una de las primeras personas con las que habló. Incluso le encargó que fuera a decirles a los apóstoles que había resucitado. De estas mane-

* María Magdalena era una de las mujeres que acompañaban a Jesús y usaban sus bienes para atenderlos a él y a los apóstoles (Mat. 27:55, 56; Luc. 8:1-3).

9. ¿Qué ayudó a Renata a sentirse muy valiosa?
10. ¿En qué situación terrible estuvo María Magdalena? (Mira también las imágenes).

11. ¿Cómo le dejó claro Jesús a María Magdalena lo mucho que Jehová la apreciaba? (Mira también las imágenes).

ras, le dejó claro lo mucho que Jehová la apreciaba (Juan 20:11-18).

12 Al igual que María Magdalena, muchas personas hoy sufren el rechazo de los demás. Una hermana de España llamada Lidia cuenta que, cuando su madre estaba embarazada de ella, estuvo planeándose abortar. Aunque al final no lo hizo, Lidia recuerda que desde muy pequeñita su madre nunca se ocupaba de ella y le decía cosas muy crueles. Ya añade: “Lo único que yo quería en la vida era que los demás me aceptaran y me quisieran, pero me daba miedo no conseguirlo porque mi madre me había convencido de que era una mala persona y no lo merecía”.

13 Pero las cosas cambiaron cuando Lidia conoció la verdad. La oración, la lectura de la Biblia y el cariño de los hermanos la ayudaron a comprender el gran valor que tiene a los ojos de Jehová. Ella cuenta: “Mi esposo me dice muy a menudo cuánto me quiere y siempre me está recordando mis buenas cualidades. También tengo amigos muy queridos que han hecho lo mismo”. ¿Se te viene a la mente alguien que necesite ayuda para convencerse de lo mucho que vale para Jehová? ¿Qué puedes hacer por él?

QUÉ PUEDES HACER PARA VERTE COMO JEHOVÁ TE VE

14 *Recuerda que el punto de vista de Jehová es diferente al de las personas del mundo (lee 1 Samuel 16:7).* A diferencia

12. ¿Por qué se sentía rechazada Lidia?
13. ¿Qué ayudó a Lidia a comprender el gran valor que tiene a los ojos de Jehová?
14. ¿Qué nos enseña 1 Samuel 16:7 sobre el punto de vista de Jehová? (Mira también el recuadro “¿Por qué valora Jehová tanto a sus siervos?”).

¿Por qué valora Jehová tanto a sus siervos?

Cuando Jehová nos creó a los seres humanos, nos hizo muy diferentes de los animales. Nos dio la capacidad de conocerlo y llegar a ser sus amigos (Gén. 1:27; Sal. 8:5; 25:14; Is. 41:8). Esta ya es por sí sola una buena razón para tener cierto grado de autoestima. Pero, si además elegimos acercarnos a Jehová, obedecerle y dedicarle nuestra vida, nos hacemos muchísimo más valiosos para nuestro Creador (Is. 49:15). ¿Verdad que eso refuerza todavía más nuestra autoestima?

de la gente, él no mide lo que vales según tu apariencia física, tu posición social o tu nivel de estudios (Is. 55:8, 9). Así que, al pensar en lo que vales, fíjate en las mismas cosas que Jehová. ¿Qué te ayudará? Lee en la Biblia relatos de personas que a veces tuvieron baja autoestima, como Elías, Noemí y Ana, y presta atención a cómo Jehová mostró que los valoraba. También puedes poner por escrito momentos de tu vida en los que hayas visto que Jehová te ama y aprecia profundamente. Otra sugerencia es

Saber que contamos con la aprobación de Jehová nos ayuda a luchar contra la baja autoestima.
(Mira el párrafo 17).



buscar información sobre la autoestima en nuestras publicaciones.*

15. ¿Por qué le dijo Jehová a Daniel “Tú eres muy valioso”? (Daniel 9:23). Cuando el profeta Daniel tenía cerca de 100 años, hubo una ocasión en la que se sintió “muy agotado” y desanimado (Dan. 9: 20, 21). ¿Qué hizo Jehová para animarlo? Le envió al ángel Gabriel para que le informara que sus oraciones habían sido escuchadas y le dijera: “Tú eres muy valioso” (**lee Daniel 9:23**). ¿Por qué lo estimaba tanto Jehová? Por sus muchas cualidades, como su amor por la justicia y su fidelidad (Ezeq. 14:14). Dios hizo que este relato se escribiera en su Palabra para consolarnos (Rom. 15:4). Al igual que hizo con Daniel, Jehová escucha tus oraciones y te valora porque amas lo correcto y le

* Por ejemplo, mira el capítulo 24 del libro *Acerquémonos a Jehová* y lee los textos y pasajes bíblicos de la entrada “Dudas” en el libro *Textos bíblicos para la vida cristiana*.

15. ¿Por qué le dijo Jehová a Daniel “Tú eres muy valioso”? (Daniel 9:23).

sirves fielmente (Miq. 6:8, notas; Heb. 6:10).

16. ¿Qué te puede ayudar a ver a Jehová como un padre que te quiere? Él no se dedica a buscar defectos en ti, sino que desea ayudarte (Sal. 130:3; Mat. 7:11; Luc. 12:6, 7). Meditar en esto ha hecho que muchas personas que están luchando contra la baja autoestima se sientan mejor. Por ejemplo, veamos el caso de Eliana, una hermana de España que, tras soportar años de maltrato verbal por parte de su esposo, llegó a sentir que no valía para nada y que nadie la quería. Ella explica: “Siempre que me invaden los sentimientos de inutilidad, trato de imaginarme que Jehová me lleva en sus brazos y me da su cariño y protección” (Sal. 28:9). Y Lauren, una hermana de Sudáfrica, se recuerda a sí misma: “Si Jehová me atrajo a él con las cuerdas del amor, me ha ayudado a mantenerme a su lado todos estos años e incluso me ha utilizado para enseñar a

16. ¿Qué te puede ayudar a ver a Jehová como un padre que te quiere?

otros, eso sin duda quiere decir que me considera útil y valiosa” (Os. 11:4).

17 Convéncete de que cuentas con la aprobación de Jehová (lee Salmo 5:12). David dijo que la aprobación de Jehová es como “un gran escudo” que protege a los justos. Estar convencido de que tienes el favor y el apoyo de Dios te protegerá cuando te asalten las dudas sobre tu valor como persona. ¿Y cómo puedes saber si Jehová está contento contigo? Como hemos visto, en su Palabra te confirma su amor. Además, utiliza a los ancianos, a los amigos y a otros hermanos para recordarte lo valioso que eres para él. Ahora bien, ¿cómo debes reaccionar ante las palabras de ánimo?

18 Si las personas que te conocen y te quieren te dicen cosas positivas so-

17. ¿Qué te puede convencer de que cuentas con la aprobación de Jehová? (Salmo 5:12; mira también la imagen).

18. ¿Por qué debes aceptar las palabras de ánimo que te dan?

bre ti, no las rechaces pensando que no son ciertas. Ten presente que Jehová puede estar usando a esas personas para confirmarte que cuentas con su aprobación. Eliana, mencionada antes, dice: “Aunque me cuesta mucho, poco a poco estoy aprendiendo a creerme las palabras de ánimo que me dan, porque sé que Jehová quiere que las acepte”. Los ancianos también la han ayudado con mucho cariño, y ahora es precursora y colabora como voluntaria a distancia para Betel.

19 Jesús nos enseñó de manera muy tierna lo mucho que le importamos a nuestro Padre celestial (Luc. 12:24). Así que puedes tener la seguridad de que eres de gran valor para Jehová. ¡Nunca lo olvides! Además, haz todo lo posible por ayudar a otros a ver lo valiosos que son a los ojos de Dios.

19. ¿Por qué puedes tener la seguridad de que eres de gran valor para Jehová?

¿QUÉ CONTESTARÍAS?

- ¿Cómo ayudó Jesús a las personas a ver que eran valiosas a los ojos de Dios?

- ¿Cómo ayudó Jesús a la mujer que sufría hemorragias?

- ¿Qué podemos hacer para vernos como Jehová nos ve?



“Mantener la unidad del espíritu”

EL APÓSTOL Pablo les dijo a los cristianos de Éfeso: “Sopórtense unos a otros con amor; hagan todo lo posible por mantener la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz” (Efes. 4:2, 3).

Pablo señaló que la unidad de la que disfrutamos es “del espíritu”. En otras palabras, es fruto de la fuerza activa de Dios. Pero Pablo también indicó que hay que mantener esa unidad. ¿Quiénes deben hacerlo? En realidad, cada cristiano tiene que hacer su parte para “mantener la unidad del espíritu”.

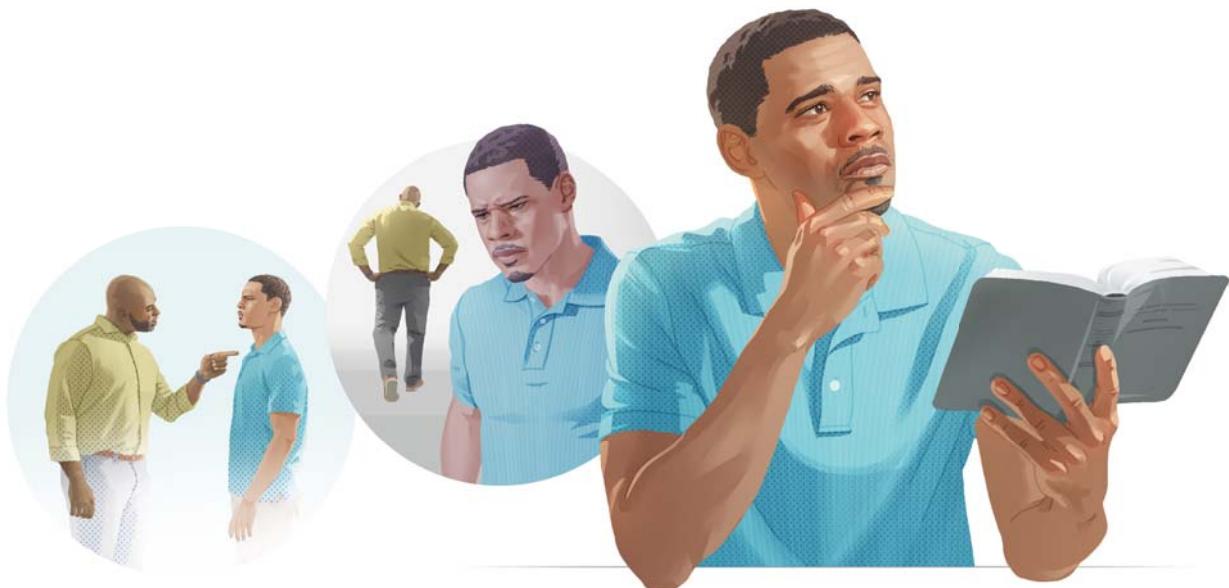
Imagínese que alguien le regala un automóvil nuevo. ¿Quién sería el responsable de mantenerlo en buen estado? La respuesta es obvia. Si el auto se avería porque usted

no lo cuida, no podría echarle la culpa al que se lo ha regalado.

Igualmente, la unidad cristiana es un regalo que Dios nos ha hecho, pero cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de protegerla. Por eso, si no nos llevamos bien con un hermano o con una hermana, preguntémonos: “¿Estoy haciendo todo lo que puedo por mantener la unidad del espíritu y resolver el problema? ”.

“HAGAN TODO LO POSIBLE POR MANTENER LA UNIDAD”

Como hemos visto, Pablo indicó que a veces tenemos que hacer un gran esfuerzo para mantener la unidad del espíritu. Esto es así sobre todo cuando alguien de la congregación nos ofende. Queremos mantener la unidad. Pero ¿tenemos necesariamente que acercarnos a quien nos ha hecho daño para



“Si le doy mucha importancia a lo que ha pasado, ¿fortaleceré la unidad, o empeoraré las cosas?”.

hablar del problema? No. Convendría que nos preguntáramos: “Si le doy mucha importancia a lo que ha pasado, ¿fortaleceré la unidad, o empeoraré las cosas?”. A veces, lo mejor es pasar por alto el problema o perdonar (Prov. 19:11; Mar. 11:25).

Pablo aconsejó: “Sopórtense unos a otros con amor” (Efes. 4:2). Esta frase podría transmitir la idea de “aceptar a los demás tal y como son” (*Comentario para exégesis y traducción. Carta a los Efesios*, Mariano Ávila Arteaga). Lo que es lo mismo: debemos aceptar que nuestros hermanos son pecadores, igual que nosotros. Es cierto que todos tratamos de ponernos “la nueva personalidad” (Efes. 4:23, 24). Pero ninguno lo podemos hacer a la perfección (Rom. 3:23). Si aceptamos este hecho, nos será más fácil soportar a los demás, perdonarlos y de ese modo “mantener la unidad del espíritu”.

Cada vez que resolvemos una diferencia —incluso si lo hacemos solo en nuestro corazón—, podemos seguir disfrutando del “vínculo de la paz”. La palabra griega para “vínculo” en Efesios 4:3 se traduce como “ligamentos” en Colosenses 2:19. Los ligamentos son cordones de tejido muy resistentes que unen los huesos entre sí. De igual modo, la paz y el amor que les tenemos a los hermanos nos ayudan a seguir junto a ellos sin importar las diferencias que surjan entre nosotros.

Por eso, cuando un hermano nos ofenda, nos moleste o incluso nos saque de quicio, tratemos de verlo **con compasión** en vez de **con actitud crítica** (Col. 3:12). Como todos somos imperfectos, seguro que nosotros también hemos ofendido a alguien en algún momento. Recordar esta realidad nos ayudará a hacer la parte que nos toca en “mantener la unidad del espíritu”.



Una ayuda para las mujeres víctimas de maltrato

“POR todo el mundo millones de mujeres y niñas han sido maltratadas. ¿Es usted una de ellas? Aquí descubrirá por qué su seguridad es importante para Dios y qué hará él con el maltrato a la mujer”.

Así comienza el artículo de jw.org titulado “Seguridad para la mujer: ¿Qué dice la Biblia?”, y al final contiene un enlace que permite descargarlo en PDF para luego imprimirla y doblarla por la mitad. Una hermana de Estados Unidos llamada Stacy explica: “Imprimí algunas copias y, junto con otra hermana, las llevamos a un centro de acogida de mujeres que queda en el territorio de la congregación”.

Una empleada del centro pidió más copias para repartirlas entre las mujeres que vivían allí. Como resultado, se entregaron 40 ejemplares y 30 tarjetas de contacto de jw.org. En otra ocasión, la administradora del lugar indicó que le gustaría que las residentes vieran cómo se llevaban a cabo nuestros cursos bíblicos.

Stacy y otras dos hermanas también fueron muy bien recibidas en otro centro,

donde aceptaron cinco ejemplares y pidieron más. Una de las empleadas dijo: “Este folleto ayudará a las mujeres de nuestro centro. Lo necesitamos”. En una visita posterior, varias residentes se juntaron para ver cómo se hacían los cursos bíblicos, y dos de ellas dijeron que querían asistir al Salón del Reino ese mismo fin de semana.

Stacy cuenta: “Nos sorprende lo bien que han recibido este precioso artículo. Al imprimirlo y doblarlo como un folleto, se convierte en un medio muy atractivo para llevar el mensaje del Reino a este público tan especial. Nos conmovió la recepción que tuvo, y estamos con muchas ganas de ver cómo Jehová bendice nuestros esfuerzos por encontrar nuevas formas de llevarles las buenas noticias a estas personas”.

¿Cuál es el “pensamiento” que Jehová pondrá en los corazones de las naciones dentro de poco?

■ Hablando del comienzo de la gran tribulación, Apocalipsis 17:16, 17 dice: “Los 10 cuernos que viste y la bestia salvaje odiarán a la prostituta y la dejarán en ruinas y desnuda. Se comerán su carne y a ella la quemarán por completo con fuego. Porque Dios puso en sus corazones llevar a cabo el pensamiento de él, es decir, cumplir el objetivo que ellos tienen en común entregándole su autoridad como reyes a la bestia salvaje”. En el pasado, nuestras publicaciones han explicado que el “pensamiento” que Jehová pondrá en los corazones de las naciones es destruir todas las religiones falsas.

Sin embargo, es necesario cambiar esta explicación. El “pensamiento” que Jehová pondrá en los corazones de las naciones es, en realidad, que ellas le entreguen “su autoridad como reyes a la bestia salvaje”. ¿Cómo se cumplirán estas palabras? Para entenderlo, vamos a responder varias preguntas.

¿Quiénes son los personajes principales de la profecía? “La prostituta”, que también recibe el nombre de “Babilonia la Grande”, representa al imperio mundial de la religión falsa. La “bestia salvaje de color rojo escarlata” representa a la organización que fue creada en 1919 para promover la paz mundial con el nombre de Sociedad de Naciones y que hoy se conoce como la Organización de las Naciones Unidas (Apoc. 17: 3-5). Y “los 10 cuernos” representan a todos los gobiernos que apoyan a la bestia salvaje.

¿Qué relación tiene la prostituta con la bestia salvaje de color rojo escarlata? La prostituta está “sentada” sobre la bestia

salvaje, lo que da a entender que la apoya y trata de influir en ella o incluso controlarla.

¿Qué le pasará a la prostituta? La bestia salvaje junto con los 10 cuernos que la apoyan “odiaron a la prostituta”. Como resultado, le quitarán sus riquezas y expondrán su maldad delante de todos. Y ejecutarán la sentencia dictada por Jehová: la destruirán por completo (Apoc. 17:1; 18:8). Ese será el fin de todas las religiones falsas. Sin embargo, **antes** de que eso suceda, Jehová hará que las naciones hagan algo sin precedentes en toda la historia de la humanidad.

¿Qué hará Jehová que hagan los gobiernos? Como vimos, pondrá en los corazones de los 10 cuernos “el pensamiento de él”: que entreguen “su poder y autoridad a la bestia salvaje” de color rojo escarlata, es decir, a las Naciones Unidas (Apoc. 17:13). Piense en lo que eso significa. ¿Tomarán los gobiernos por iniciativa propia esa decisión? No, pues la profecía indica que es el propio Jehová el que les hará dar ese paso (Prov. 21:1; compare con Isaías 44:28). ¿Y entregarán las naciones su poder poco a poco? Al contrario, lo harán de repente. Entonces, con esa autoridad recién otorgada, la bestia salvaje ejecutará la sentencia de Jehová contra las religiones falsas destruyéndolas a todas para siempre.

Entonces, ¿qué esperamos que pase en el futuro? No debemos esperar ver noticias que indiquen que poco a poco los gobiernos van apoyando más y más a las Naciones Unidas. Más bien, esperamos que Jehová ponga en los corazones de las naciones de manera totalmente repentina la idea de entregarle su poder a la bestia salvaje. Cuando eso suceda, sabremos que la gran tribulación está a punto de empezar. Mientras tanto, “quedémonos despiertos y mantengamos nuestro buen juicio”, ¡pues se acercan cambios repentinos! (1 Tes. 5:6).

EN ESTE NÚMERO

Artículo de estudio 44 (del 5 al 11 de enero)	2
Cómo mantener la alegría en la vejez	
¿Debo dejar de conducir?	8
Artículo de estudio 45 (del 12 al 18 de enero)	10
Cómo mantener la alegría al cuidar de un ser querido	
Artículo de estudio 46 (del 19 al 25 de enero)	16
Jesús es un Sumo Sacerdote compasivo	
Artículo de estudio 47 (del 26 de enero al 1 de febrero)	22
“Tú eres muy valioso”	
“Mantener la unidad del espíritu”	28
Una ayuda para las mujeres víctimas de maltrato	30
PREGUNTAS DE LOS LECTORES	31

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. Si desea hacer un donativo, visite donate.jw.org.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *La Biblia. Traducción del Nuevo Mundo*.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) November 2025 is published by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Harold L. Corkern, President; Mark L. Questell, Secretary-Treasurer; 1000 Red Mills Road, Wallkill, NY 12589-3299. *La Atalaya* (noviembre de 2025) es una publicación editada en España por Testigos Cristianos de Jehová, Ctra. Torrejón-Ajalvir, km 5, 28864 Ajalvir (Madrid). © 2025 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Hecho en España.

FRASE BÍBLICA EXPLICADA

Usa tu “don espiritual”

A todos nos encanta estar con otros cristianos para animarnos unos a otros. Pero ese ánimo no depende solo de que estemos juntos. La Biblia dice que la capacidad de fortalecer la fe de los hermanos es un “don espiritual” (Rom. 1:11, 12). ¿Cómo puedes usar de la mejor manera este don?

Anima a los demás con tus palabras. Por ejemplo, al ofrecer un comentario en la reunión, no te centres demasiado en ti mismo, sino en Jehová, en su Palabra y en las personas que le sirven. Y, cuando hables con los hermanos, elige temas que fortalezcan su fe.

Anima a los demás con tus decisiones y acciones. Por ejemplo, como muchos, quizás hayas decidido seguir en el servicio de tiempo completo a pesar de las dificultades. O tal vez vayas a la reunión de entre semana a pesar de tener una jornada de trabajo muy cargada o problemas de salud crónicos.

¿Animas a los demás con tus expresiones de fe? ¿Y tratas de beneficiarte de las de ellos?

Visite jw.org o escanee el código



w25.11-S
251001